

LAS EXPEDICIONES DESCUBRIDORAS

La Entrada al País de los Chunchos (1538 – 1539)

Rafael Sanchez-Concha B.

"La entrada al país de los Chunchos" es la continuación de la jornada al país de Ambaya, que estuvo capitaneada por el griego y trece del Gallo Pedro de Candia. Dicha expedición surge como consecuencia de la batalla de las Salinas (6 de abril de 1538), donde el adelantado Diego de Almagro fue definitivamente derrotado por las tropas de Hernando Pizarro, y fue conducido cautivo al Cusco por sus vencedores.

"The entrance into the country of the Chunchos" is the continuation of the journey to the country of Ambaya, which was led by Pedro de Gandia. This expedition was formed as a consequence of the Battle of Salinas (April 6, 1538), in which Diego de Almagro was definitely defeated by the troops of Hernando Pizarro and was conducted as a captive to Cusco by the victor.

INTRODUCCION

Las entradas son empresas militares de descubrimiento y conquista, por lo general fugaces y precarias, que salen a explorar territorios desconocidos en todas direcciones y en todas las geografías posibles. Las entradas constituyen ampliaciones menores y nacen en varios lugares de iniciativa conquistadora, como por ejemplo las nuevas ciudades y villas fundadas por los españoles a lo largo del siglo XVI.

La entrada al país de los Chunchos es la continuación de la jornada al país de Ambaya, que estuvo capitaneada por el griego y trece del Gallo Pedro de Candia. Dicha expedición surge como una de las consecuencias de la batalla de las Salinas (6 de abril de 1538), donde el adelantado Diego de Almagro fue definitivamente derrotado por las tropas de Hernando Pizarro, y fue conducido cautivo al Cuzco por sus vencedores.

Después de la contienda, la Ciudad Imperial quedó presa de una gran intranquilidad social pues los muchos almagristas que residían en aquella villa reflejaban deseos de venganza e intenciones de liberar a su caudillo. Es más, los propios soldados de Hernando Pizarro reclamaban los premios de la victoria pidiendo recompensa a costa de los almagristas.

Fue en esta conyuntura, cuando Pedro de Candia que había oído decir a su india manceba que al este de los Andes había una tierra maravillosa y riquísima llamada Ambaya, pidió permiso a Hernando Pizarro máxima autoridad del Cuzco, para emprender la entrada a aquel mítico reino. El hermano del Marqués Gobernador accedió gustoso porque desconfiaba del griego por ciertas desavenencias surgidas cuando Almagro el viejo tomó el Cuzco. Además anhelaba liberar a la ciudad de la gente descontenta con su falta de botín, pero sobre todo quería alejar a los almagristas derrotados en la rota de las Salinas de la cercana presencia de su líder, que se encontraba cautivo en esa urbe.

El capitán general Pedro de Candia reunió cerca de trescientos soldados, y conformó la plana mayor integrada por el maestro de campo Juan Quijada, los capitanes Francisco de Villagra, Antonio de Quiñones, don Martín y don Francisco de Solier, el artillero Miguel de Mesa y por el capellán Rodrigo Gonzáles Marmolejo(1).

Para Candia, el país de Ambaya debía de estar ubicado en la tierra de los Antis o Antisuyo, vale decir, en algún paraje de los Andes orientales comprendido entre las líneas imaginarias que salen de la ciudad del Cuzco y se prolongan indefinidamente por Timpucpuquio (800 metros al oeste de las ruinas incaicas de Tambomachay) hacia el noreste, y por el río Huatanay hacia el sureste(2).

No se ha establecido una fecha para la partida, pero pudo ser antes del 6 de abril de 1538 (fecha de la batalla de las Salinas) pero sí podemos suponer que duró hasta el mes de julio de ese mismo año.

Candia y su soldadesca recorrieron Paucartambo, la terrible cuesta de Cañac-huay, la puna de Akanako, descubrieron el valle cocalero de Arisca, cruzaron el río Alto Madre de Dios y enrumbaron hacia la selva baja del río Inambari. A estas alturas habían llegado a la conclusión de que el maravilloso país de Ambaya era una quimera. Tristes y desilusionados arribaron al valle de Marcapata desde donde salieron a la cordillera de Carabaya, hasta alcanzar el último punto que fue el poblado indígena de Cangalli (Chacacupe).

La hueste del griego estaba llena de almagristas y ello determinó el fracaso de la entrada, ya que los de Chile aprovechando la poca autoridad de Candia acordaron formar un ejército para atacar el Cuzco y dar libertad a Almagro. Enterado Hernando Pizarro de esos propósitos, decidió disolver la expedición en Cangalli, desautorizando al griego y ajusticiando a los cacicillas de la sedición(3).

EL CAPITAN PEDRO ANZUREZ DE CAMPORREDONDO

El segundo líder y protagonista de la entrada al país de los Chunchos es el capitán Peranzúñez de Camporredondo(4). Nació en Sahagún (León) donde siempre radicó el tronco de la familia, teniendo también deudos en la villa de Benavente y Rebolledas de Burgos(5).

A diferencia de Pedro de Candia, Peranzúñez, era español, hidalgo de nacimiento y poseía los dones de mando y de autoridad imprescindibles en todo caudillo. Cieza lo retrató como: *"hombre que estaba muy bien quisto e tenía respetos de caballero y era gracioso e muy liberal"*(6).

Llevaba además el legendario nombre de su antepasado: el célebre conde Peranzúñez señor de Valladolid, quien acompañó al Rey don Alfonso VI de Castilla cuando éste se refugió en Toledo, después de ser derrotado por su hermoso Sancho II(7).

Por su apellido "Camporredondo", solariego de origen hidalgo, descendía del linaje de Matienzo, radicado en la villa de Arredondo, en el valle de Ruesga y partido judicial de Ramales (Santander), de donde se extendió por toda Castilla(8).

Al parecer, Peranzúñez arribó al Perú con Hernando Pizarro en 1535(9), y al poco tiempo se desposó, lamentablemente no tenemos el nombre ni el rango social de la mujer con quien tomó estado (10). Luego de su breve estadía en tierras peruanas, retornó a la península a informar a la Corona y a los consejeros de Indias que las villas de Lima y Cuzco se hallaban cercadas por las tropas de Manco Inca.

Peranzúñez regreso al Perú en 1537 acompañado de cincuenta arcabuceros y un buen contingente de ballesteros, además de varias cartas del emperador don Carlos que entregó al gobernador Francisco Pizarro. Una de estas misivas redactada en Valladolid el 1 de enero de 1537, permitía a Hernando Pizarro permanecer en el Perú hasta que finalizará la guerra contra el Inca. Entre todas las cartas que trajo consigo Peranzúñez había una provisión real dirigida a Francisco Pizarro y a Diego de Almagro, ésta que tenía por fecha el 6 de noviembre de 1536, estipulaba que ambos caudillos se quedaran donde estaban que luego el Rey proveería su justicia(11).

Todos estos papeles fueron entregados al Marqués Gobernador y dieron pie a varias escaramuzas jurídicas antes y después de las conversaciones de Mala, de las que brotó el rumor de que Francisco Pizarro mantuvo a Peranzúñez oculto por unos días(12), aunque el primer fruto de todo fue el que se quedara Hernando Pizarro en el Perú.

Al lado de Hernando Pizarro participó en la batalla de las Salinas, como su capitán de jinetes. También con Hernando salió del Cuzco y se halló en el seguimiento del ejército de Pedro de Candia, para ajusticiar a Mesa, el levantisco capitán de artillería. A raíz de ello Hernando quitó a Candia sus hombres, y como a Peranzúñez se le debía gratificar, lo nombró capitán general de la jornada de los Chunchos(13), que veremos más adelante.

EL PAIS DE LOS CHUNCHOS

El país de los Chunchos se ubicaba en la prolongación del Antisuyo y formaba parte de los mitos indígenas. El término *chuncho*, es un sinónimo de salvaje, que emplea la etnia aymara, y que corresponde a los grupos aborígenes que pueblan las colinas entre los ríos Carabaya (o Tambopata) y Beni(14).

Ingresando al Alto Perú por la actual provincia de Huancané, y trazándonos la meta de llegar a la tierra de los chunchos, se abre paso la cordillera de Caraballa, que en esta zona es conocida como la cordillera de Apolo. Dicho espacio pertenece a la región sub-tropical y templada de tierras altas, caracterizada por su relieve intermontañoso y ubicada a una altura promedio de 4,000 metros con sus cotas máximas que sobrepasan los 6,500 metros y las mínimas a los 2,500 metros sobre el nivel del mar (15).

Dentro de esta región se presentan paisajes diversos entre los que caben destacar los valles interandinos, planicies, depresiones con afloraciones salinas, mesetas y pendientes, donde yacen los pueblos de Sorata y Huarina. Es importante anotar la presencia de valles profundos y cumbres cordilleras, gran parte de ellas cubiertas de nieves perpetuas, dando lugar a la formación de lago glaciares(16).

Continúa hacia el noreste la región subtropical de tierras de valles, conocida también como yungas y faja subandina, área de muy variada ecología y de clima muy húmedo(17) y cuya extensión encierra al río Tambopata y abarca a los grupos chunchos.

El recorrido geográfico finaliza, con el bosque muy húmedo subtropical extendiéndose desde el río Beni, hasta el río Mamoré. El Beni constituye una enorme reserva natural. Durante la estación de lluvias, de octubre a marzo, los ríos pasan por sus bordes inundando enormes áreas e imposibilitando el tránsito(18). Por su máximo declive, todos los ríos del Beni se caracterizan por sus innumerables meandros, distinguibles por las lagunas con su vegetación de palmeras.

En el centro del Beni existen inmensos lagos pandos como los de Rogagua y Rogaguado; pero lo que más resalta en esta misma parte es la inundación del río por las sabanas de Mojos, que se proyectan hasta el río Mamoré. La extensión de las sabanas es calculada en unos 120,000 kms². y aparecen anualmente entre los meses de diciembre y mayo(19).

Volviendo por donde iniciamos la descripción geográfica, hemos de advertir que antes de la conquista incaica, en el noreste del Lago Titicaca y sobre los flancos de la cordillera de Apolobamba, cortados por los afluentes de los ríos amazónicos, habitaban los pueblos de la antigua etnia de los Kallawayaya(20).

El sector ocupado por los Kallawayaya constituía una importante zona de transmisión de las costumbres campesinas estratificadas de montaña, río arriba y los grupos horticultores semi-itinerantes y acéfalos del piedemonte forestal, río abajo. Los Kallawayaya controlaban los diferentes pisos ecológicos de la frontera entre las culturas andinas y las amazónicas(21).

Los intereses económicos que representaban los asentamientos de esta etnia, eran innegables; en la colina subandinas y a lo largo de los afluentes amazónicos fueron explotadas minas de oro, y sobre los andenes se cultivaban tres veces al año arbustos de coca(22).

Por este motivo, los incas decidieron anexar, al Tawantisuyo estos territorios, poco después de la conquista del Collao (segunda mitad del siglo XV). Tupac Yupanqui utilizó al señor étnico de los Kallawayaya llamado Ari Capac-quiqui para que abriese paso a la expansión incaica por Charazani y Camata. Posteriormente Huayna Capac encomendó a Ayana, hijo de Aria Capac-quiqui, la incursión hacia el valle de Apolo y de allí a la ribera izquierda del Beni(23), densa selva que más tarde haría retroceder a los conquistadores.

Dirigiéndose hacia el noreste encontramos otros grupos aborígenes como los Leco y los Takana (indios de lengua arawak). Finalmente orillando el Alto Beni de sur a norte, podemos hallar las etnias Chana y Omopalca, y a los grupos chuncho en sentido , es decir los Eparamonas, Uchupiamonas y Araboanas o Araonas(24).

LA ENTRADA AL PAIS DE LOS CHUNCHOS

En el poblado de Cangalli, en el mes de julio de 1538, Hernando Pizarro juzgó oportuno gratificar a su aliado Paranzúrez de Camporredondo con la capitania general de la entrada al país de los Chunchos, porque la utopía de ricos reinos al este de los andes, continuaba latente(24).

La constitución de la hueste será muy parecida a la anterior, se volvieron a reunir cerca de trescientos hombres, doscientos veinte caballos, negros esclavos, y ocho mil indios, entre los que se hallaban algunos hijos de los señores de la élite cuzqueña.

Las tropas estaban conformada por gente nueva venida con Hernando Pizarro, como también por la soldadesca de Pedro de Candia. Así por ejemplo, Juan Quijada era nuevamente el maestro de campo, el bachiller Rodrigo Gonzáles Marmolejo oficiaría de clérigo de misa, y se guardarían respetos de capitanes a Juan Alfonso Palomino y al noble don Martín de Solier.

Del promedio de trescientos hombres enrolados en las tropas de Peranzúrez, hemos encontrado cuarenta, de los cuales conocemos el origen de veintinueve. Como en la entrada precedente predomina el grupo andaluz, esta vez con catorce soldados. También se contemplan cinco extremeños, cinco soldados procedentes del bloque de Castilla La Vieja y León, dos de Castilla la Nueva, y dos de Galicia.

En cuanto a la experiencia conquistadora, llama la atención el hecho de que los cuarenta registrados, veintisiete habían participado en la jornada de Ambaya al lado del artillero griego.

A los pocos días de su nombramiento, Peranzúrez partió de Cangalli y se internó con su gente en el valle de Carabaya. En la misma región delegó a su maese Quijada el mando del real.

A fines de setiembre, con unos cuantos soldados el capitán se dirigió a Ayaviri, en donde encontró a algunos de los expedicionarios de Ambaya. Decidió entonces llamar a Juan Quijada, quien al sufrir los obstáculos del relieve de la cordillera de Carabaya, y ver despeñarse unos caballos, arribó donde su líder. Peranzúrez al apreciar su ejército totalmente reunido, ordenó partir(25).

Resulta lógico pensar que hayan tomado la ruta de los tambos, de serlo así optaron por el camino del sureste entre los 15º y 16º de latitud sur, pasando por los tambos de Papuja (Santiago de Papuja), Chuquicache, Huanacáné y Moho (sendero de Omasuyo)(26). y cruzando el río Suchis hasta llegar al pueblo de Camata, que desde 1535 era la encomienda de Pedro Alonso Carrasco y constituía, además, la apertura andina hacia la tierra de los chunchos(27).

Caminaron con rumbo norte, ingresando por los asentamientos leco, por Apolo, y por el terruño de los indios aguachiles. Atravesaron el río Tuiche e incursionaron a Takana, en donde las ciénagas y el sofocante calor vinieron a presentarse como un verdadero obstáculo y un anticipo a su desgracia.

En corto tiempo llegaron a los Chunchos, es decir a los territorios poblados por los indios eparamonas y uchupiamonas, descubriendo un ancho río, del cual decían desembocaba en el Atlántico. Era nada menos que el Beni (Alto Beni) o río de los omapalcas(28).

Dentro del real surgió la decisión de vadearlo cuantos antes. Esta precaución nos lleva a suponer que debieron descubrirlo a fines de noviembre o los primeros días de diciembre, porque su caudal tiende a aumentar entre los meses de diciembre y mayo(29).

En el otro lado de la orilla, un grupo de chunchos proveídos de dardos y saetas envenenadas amenazaban a la hueste si es que ésta cruzaba el río. Como Peranzúñez deseaba seguir adelante, mandó construir doce balsas a manera de armada. Con la flotilla lista atravesó el caudal y al pisar la ribera de enfrente fueron interceptados por una lluvia de flechas ponzoñosas, ocasionando heridas entre los españoles y causándoles la muerte al soldado Hernando Gallego. Los conquistadores se defendieron y atemorizaron a los indios, quienes no vieron mejor salida que huir y guarecerse en la espesura. Después de abrir la brecha, Peranzúñez trasladó en ocho días a toda la gente y continuó su expedición.

El alimento ya escaseaba, por ello el capitán general con treinta de sus subalternos iniciaron la búsqueda de un mejor camino(30).

Aconsejado por los indios de servicio, en un lapso no menor de seis días incursionaron a un territorio raso, en donde hallaron una aldea y unos yucales arrancados por los indios lugareños, conocedores de la llegada de los cristianos.

De inmediato Peranzúñez ordenó al capitán Juan Alonso Palomino ir a la vanguardia acompañado de once jinetes. Palomino y los de a caballo recorrieron doce leguas y sólo encontraron algunos pequeños poblados desprovistos de alimentos, siendo su mejor informe que en veinticinco días de camino existía un río que: "...nacía al levante, corría al occidente, era largo y caudaloso y tan ancho que el ámbito de una tierra no se parecía a la otra." (31).

También se dijo: "...habían grandes islas pobladas de gente, ovejas y frutas deliciosas."(32). Y Sobretudo: "... que aquellas gentes andaban vestidas".(33). Además por aquellos días tuvieron noticias de los indios mojos: "que dicen ser gente de razón y que comían pan"(34).

Estas últimas revelaciones debieron ilusionarlos, porque para los españoles, representaba la posibilidad de descubrir una civilización superior.

Pero al capitán general no le pareció conveniente adentrarse, antes bien, dispuso reunir en consejo a su plana mayor, para acordar decisiones, ya que las lluvias se intensificaban. El consejo optó por dar la vuelta sobre Mojos y Cotabamba (Cochabamba) para salir al valle de Chuquiavo. Como ya habían vadeado el río determinaron caminar por sus orillas, aguas arriba.

Siguiendo el Beni, sólo consiguieron como alimento algunos palmitos que extraían del interior de los árboles. Caían tan grandes aguaceros que la indumentaria se les podría y desmenuzaba sobre sus cuerpos. Y a fuerza de machetazos abrían paso a la cabalgada de los equinos. Fue en este trayecto en el que cayeron muertos más de tres mil indios servidores. Ningún español había fenecido, aunque muchos tenían los síntomas del debilitamiento(35).

Después de dieciseis días aportaron a un caserío indígena en las riberas del Beni, que les brindó sustentos y les permitió rehacerse. En esa aldea Peranzúñez procuró tomar para sí ciertos indios, con la intención que le guiasen en la salida de los montes. Los nativos le informaron que dirigiéndose al poniente saldrían al Collasuyo. También le confesaron que por la misma ruta descubrirían un adoratorio, y junto a éste, algo de comida, pero la incesante lluvia les impidió proseguir.

Avanzaron sobre las sabanas estacionales de Mojos, sufriendo de mutua sordera, pues el intenso ruido que producían las precipitaciones dificultaba el diálogo(36).

Contra su voluntad retornaron al pueblo ribereño. Para ello el capitán Peranzúñez destinó a Juan Alonso Palomino y a diecisiete soldados la misión de conquistar el poblado y capturar un indio para que les sirviese de guía.

El capitán Alonso Palomino, que era hombre experimentado en entrada, intuyó la renuencia de los aborígenes, y éstos, sospechando la llegada de los castellanos, planearon una emboscada.

Palomino alcanzó el asentamiento y después de un momento él y su tropilla divisaron a los indios preparados para luchar. Los naturales, con ánimos de promover el ataque de los españoles, se acercaron a unas indias de la hueste, jaloneándolas de la ropa. En ese preciso momento los peruleros embistieron, y se dio inicio a la refriega, al final de la cual, el jinete Antonio de Marchena logró apresar un nativo(37).

Acabando el conflicto, Palomino se reincorporó al real para integrar el consejo. De la consulta se determinó la construcción de catorce balsas para volver a cruzar el Beni. El día de la Pascua de Reyes (6 de enero de 1539) echaron las balsas al río, tripuladas por cincuenta hombres, comandadas por el maese Quijada y el Capitán Palomino.

Vadear el Beni no era fácil empresa. El caudal era fortísimo al grado que arrastró aguas abajo una de las balsas. Mientras tanto las embarcaciones que se acercaban a la ribera eran sorprendidas por una guazábra, en la que morirían tres españoles y causarían heridas en ocho soldados.

Pese a la adversidad, los expedicionarios tocaron tierra y repelieron la agresión ahuyentando a los indios; sin embargo los cristianos de la balsa arrastrada no siguieron el mismo destino. Ellos fueron perseguidos por las canoas de los indígenas enemigos. Finalmente, y para felicidad de los naufragos, su embarcación logró asirse a la orilla(38).

Luego de esta aventura salieron a una aldea llamada Sietelinga, que les ofreció maíz, yuca, camote y ajíes, es decir el suficiente alimento para recobrar el ánimo. Estuvieron todos cerca de mes y medio en aquél lugarejo hasta que se agotaron las vituallas, tras lo cual marcharon rumbo a la conocida Takana.

Atenazados por el hambre, ya no podían cargar sus armas, y las dejaban por el camino. Todas las desgracias sucedidas harían pensar a los conquistadores que la providencia los había abandonado, por eso cuando hallaron un adoratorio indígena, creyeron que allí se veneraba al demonio. En ese mismo sitio sepultaron a Diego Daza, antiguo trompeta del capitán Pedro de Alvarado en la conquista de Nicaragua, y enterraron un cáliz y una vinajeras por resultar demasiado pesadas(39).

El día que regresaron a Takana, habían transcurrido cinco meses de jornada. Aquí entraron en consejo por tercera vez, en vías de decidir una salida definitiva.

A estas alturas de la expedición, comenzaron a brotar enfermedades en el ejército. Para muchos soldados era difícil caminar y pedían ser transportados a caballo, pero sus ruegos no se escuchaban, porque las bestias llevaban todo el bastimento del real, y eran escasas. El capellán Rodrigo Gonzalés Marmolejo se compadeció de los dolientes y en su cabalgadura acarreó a todos los hombres que pudo(40).

A medida que avanzaban, los indios del servicio se comían a su muertos. Los españoles para aminorar su desnutrición, buscaban cada cual su alimento. Fue entonces cuando el soldado Francisco de León acertó en descubrir una serpiente, pero ésta se le escapó de las manos, para caer en las de otro soldado. El caso no admitió dilaciones y ambos peruleros apelaron a las armas. La lid oportunamente apaciguada por Marcos Veas y varios exploradores, obligó a que Francisco de León y su rival convinieran en partir la víbora para saborear cada uno la mitad(41).

El río Takana (probablemente el río Tuiche) los esperaba como el próximo obstáculo. Aguardaron ocho días en la orilla esperando que amenguara el caudal. Finalmente lo pudieron pasar, pero en el trance se ahogaron siete conquistadores.

De allí vinieron a dar a un paupérrimo paraje llamado Quiquijana (igual al nombre de la región cuzqueña), por ser la zona desprovista de sustentos, se vieron obligados a sacrificar los pocos caballos que quedaba y a vender sus porciones a precios elevadísimos. Cada cuarto era valorado en trescientos pesos, las vísceras en doscientos, y las patas en cien, constando cada transacción en escrituras públicas(42).

Por último, los sobrevivientes de la fracasada empresa después de tres días de penitente andanza, tocaron un poblado con el nombre de Ayaviri-Zama, lugar ubicado a unas leguas a la diestra del valle de Apolobamba(43) alegrándose con la sorpresa de encontrar en él al Ejército de socorro enviado por Pedro de Candia. Ello debió de suceder en el mes de marzo de 1539.

La hueste auxiliadora era comandada por el capitán Gaspar Rodríguez de Camporredondo, hermano de Peranzúñez y la conformaban un puñado de los antiguos expedicionarios de Ambaya, como: Juan de Cuevas, Juan Jiménez Mazuela, Rodrigo de Araya y el carpintero alemán Bartolomé Flores(44).

Recapitulando, la jornada de los chunchos, se presenta como la continuación de la Ambaya, y la prolongación de hallazgos en el Antisuyo. Con

esta entrada se reconocieron los ignotas regiones de Takana, y la tierra de los Chunchos (indios eparamonas y uchupiamonas); no obstante su mayor contribución fue el descubrimiento de Alto Beni.

Contrariamente a la expedición de Candia, la de los Chunhos fue la más trágica en la conquista del Perú, pues en ella murieron cerca de la mitad de los españoles y de la gente de servicio, cumpliendo con su tarea de ampliar las fronteras del reino español y de ensanchar la cristiandad. Cieza, quién había experimentado las mismas dificultades en otras entradas, habla sobre estos hombres y nos dice:

“E lo que pondero de ellos no son las conquistas ni batallas con los indios, sino el trabajo de descubrir, y esto en ninguna parte del mundo se les ha hecho ventaja a los que han ganado estos reinos, y esta jornada de los chunchos ha sido la más lastimera e congojosa que se ha hecho en todas las indias”(45).

**MIEMBROS DE LA HUESTE DEL CAPITAN
PEDRO ANZUREZ DE CAMPORREDONDO
EN LA ENTRADA AL PAIS DE LOS CHUNCHOS**

Nombre	Origen o Procedencia	Experiencia Conquistadora
1. Almendras, Martín de (1)	Viscaya (Plasencia)	
2. Alonso Montañez, Hernando (11)		Conquista de Chile
3. Alonso Palomino, Capitán Juan (4) (5)		Entrada de Urabá, Cenú y Ambaya

- | | | |
|--|--|--|
| 4. Anzúrez de Campo-
rredondo, Capitán
General Pedro
(1) (2) (3) (4) (5) (6)
(7) (8) (9) (10) (11) | León
(Sahagún) | |
| 5. Ardiles, Miguel de
(8) | Andalucía
(Osuna) | |
| 6. Brasa, Rodrigo
(2) (11)
7. Carmona, Juan de
(1) | Posiblemente
Portugal
Andalucía
(Sevilla) | Conquista de Chile
y Entrada de
Ambaya |
| 8. Centeno, Diego
(2) (11) | Castilla la Vieja
(Ciudad Rodrigo) | Conquista de Veragua |
| 9. Daza, Diego
(4) (5) | | Conquista de
Nicaragua |
| 10. Díaz, Agustín
(11) | Andalucía
(S. Lúcar de
Barrameda) | Primera Entrada de
Chachapoyas y
Entrada de Ambaya |
| 11. Días de Castro
Garci
(11) | Andalucía
(Sevilla) | Conquista de Chile y
Entrada de Ambaya |
| 12. Díaz Merino, Alonso
(11) | | Segunda Entrada de
Chachapoyas
y Entrada de Ambaya |
| 13. Días de Pineda,
Bartolomé
(2) (3) | Andalucía | Conquista de Chile y
Entrada de Ambaya |
| 14. Díaz, Mateo
(1) (6) (7) (10) | Andalucía
(Sanlúcar de
Barrameda) | Entrada de Ambaya |

- | | | |
|---|--|---|
| 15. Fernández, Garci
(1) | Andalucía | |
| 16. Gallego, Hernando
(4) (5) | | |
| 17. Godinez, Juan
(1) | Andalucía
(Ubeda) | Conquista de Chile y
Entrada de Ambaya |
| 18. Gómez de Don Benito
Pero
(1) | Extremadura
(Don Benito) | Conquista de
Nicaragua y Chile, y
Entrada de Ambaya |
| 19. Gómez de las
Monatañas, Péro
(1) (7) | Castilla la Vieja
(Montañas de
Burgos) | Primera Entrada de
Chachapoyas
y Entrada de Ambaya |
| 20. Gonzáles Marmolejo,
Clérigo de Misa
(1) (6) (7) | Andalucía
(Constantina) | Entrada de Ambaya |
| 21. Gónzales Rubín,
Garci
(11) | Castilla la Vieja
(Aguayo, Merindad
de Campoo) | Conquista de Chile y
Entrada de Ambaya |
| 22. Heredia, Francisco
de
(11) | Castilla la Nueva
(Peralejo) | Entrada de Ambaya |
| 23. Hernández, García
(1) (11) | | Entrada de Ambaya |
| 24. León, Francisco de
(1) (7) (10) (11) | Andalucía
(Santa Cruz de
Calatrava) | Entrada de Ambaya |
| 25. León, Pedro de
(11) | Andalucía
(Santa Cruz de
Calatrava) | Conquista de Veragua,
y Entrada de Ambaya |

- | | | |
|--|---|--|
| 26. Lora, Martín de
(11) | | Entrada de Ambaya |
| 27. Marchena, Antonio
(4) (5) | Castilla la Vieja
(Villagarcía de
Campos) | |
| 28. Mendoza, Alonso de
(11) | Extremadura
(Garrovillas) | |
| 29. Núñez, Lorenzo
(1) | Extremadura
(Usagre, Badjoz) | |
| 30. Ponce de León, Don
Francisco
(7) (9) | Andalucía
(Sevilla) | Conquista de Chile y
Entrada de Ambaya |
| 31. Quijada, Maestre de
Campo, Juan
(4) (5) | | Entrada de Ambaya |
| 32. Quiroga, Rodrigo de
(1) | Galicia
(Coto de Tuirrir
Mariños) | Entrada de Ambaya |
| 33. Riberos, Francisco
de
(10) | Castilla la Nueva
(Torrejón de
Velazco) | Conquista de
Nicaragua y Entrada
de Ambaya |
| 34. Rubio, Francisco
(1) | | Conquista de Mexico
y Entrada de Ambaya |
| 35. Sánchez Vadillo,
Cristóbal
(3) | Extremadura
(Llerena) | Conquista de Chile |
| 36. Solier, Capitán Don
Martín de
(4) (5) (11) | Andalucía
(Córdova) | Entrada de Ambaya |

37. Tarabajano, Antonio (1) (6) (7)	Galicia (Navas de Villafranca)	Entrada de Ambaya
38. Vázquez, Sebastián (1) (6)		Entrada de Ambaya
39. Veas, Marcos (1) (6)	Extremadura (Hoyos, Cáceres)	Conquista de Chile y Entrada de Ambaya
40. Velazco, Diego de (1)	Andalucía (Sevilla)	Conquista de Nicaragua y Entrada de Ambaya

Origen o Procedencia

Conocidos:

Andalucía	14	
Castilla la Vieja y León	5	
Castilla la Nueva	2	
Extremadura	5	Experiencia Conquistadora
Vascogadas	1	
Galicia	2	Total : 31
	<hr/>	
Total	29	

Fuentes para el Cuadro:

- (1) MEDINA, José Toribio... Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile.
- (2) MAURTUA, Víctor... Juicio de Límites entre el Perú y Bolivia.
- (3) LEVILLIER, Roberto... Gobernación del Tucumán: Probanza de Méritos y Servicios de los Conquistadores.
- (4) CIEZA DE LEON, Pedro... Guerra de Salinas.
- (5) HERRERA, Antonio de... Historia General de los Hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano.

- (6) THAYER OJEDA, Tomás... **Formación de la Sociedad Chilena y Censo de la Población de Chile en los años de 1540 a 1565.**
- (7) THAYER OJEDA, Tomás... **Los Conquistadores de Chile.**
- (8) LEVILLIER, Roberto... **Biografía de los conquistadores de la Argentina en el Siglo XVI, Tucumán.**
- (9) RAMON FOLCH, José Armando de... **Descubrimiento de Chile y compañeros de Almagro**
- (10) ROA Y URSUA, Luis de... **El Reino de Chile 1535-1810.**
- (11) BUSTO DUTHURBURU, Jose Antonio, de... **Diccionario Histórico Biográfico de los Conquistadores del Perú.**

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) SANCHEZ-CONCHA BARRIOS, Rafael... **Las expediciones descubridoras: La entrada al país de Ambaya (1538)** - en Boletín del Instituto Riva-Agüero - Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1990.- Nº 17, pp. 347-372.
- (2) ZUIDEMA, Tom y Deborah POOLE... **Los límites de los cuatro suyos incaicos en el cuzco**, en Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos.- Lima, 1982.- Tomo XI, Nº 1-2, p. 87.
- (3) SANCHEZ-CONCHA BARRIOS, Rafael... Op. cit., pp. 347-372.
- (4) El nombre **Per** es equivalente a **Pero** o **Pedro**, y tiende a ser escrito unido al apellido patronímico, así por ejemplo encontramos a **Peralvarez Holguín** o a **Peralonso de Hinojosa**.
- (5) BUSTO BUTHURBURU, José Antonio de... **Diccionario histórico biográfico de los conquistadores del Perú.**- Lima, Librería Studium S.A., 1986.- Tomo I A-Ch, p. 140.
- (6) CIEZA DE LEON, Pedro... **Guerra de las Salinas.**- Madrid, García Rico y Compañía, sin fecha.- Cap. LXXI, p. 380.
- (7) GARCIA CARRAFA, Alberto y Arturo... **Diccionario heráldico y genealógico de apellidos españoles y americanos.**- Madrid, Imprenta de Antonio Marzo, 1922.- Tomo VII, p. 120.

- (8) **Ibidem...** Tomo XX, p. 55.
- (9) BUSTO DUTHURBURU, Jose Antonio del... **Op. cit.** p. 140.
- (10) Carta de la Reyna al Señor Gobernador Francisco Pizarro, Valladolid ocho de octubre de 1536, en Porras Barrenechea Raúl... **Cedulario del Perú.**- Lima, Ediciones del departamento de Relaciones Exteriores del Perú, Imprenta Torres Aguirre S.A., 1948.- Tomo II, pp.234 y 235.
- (11) BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del... **Ibidem.**
- (12) CIEZA DE LEON, Pedro... **Op. cit.**, Cap. XLV, p. 245.
- (13) BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del... **Ibidem.**
- (14) SAIGNES, Thierry... **Los andes orientales; Historia de un olvido.**- Cochabamba, Instituto Francés de Estudios Andinos y Centro de Estudios de la realidad Económica y Social, 1985.- p. 17.
- (15) UNZUETA, Orlando... **Mapa Ecológico de Bolivia** (Memoria explicativa).- La Paz, Ministerio de Asuntos Campesinos y Agropecuarios, 1975.- p. 64.
- (16) **Ibidem.**
- (17) **Ibidem...** p. 61
- (18) AHFELD, Federico, **Geografía física de Bolivia.**- La Paz, Editorial Los Amigos del Libro, Werner Gottentag, 1973.- p. 200
- (19) **Ibidem...** p. 203
- (20) SAIGNES, Thierry... **¿Quiénes son los Kallawaya? Nota sobre un enigma histórico.**- Revista Andina, Cuzco, Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas, Tomo I, N° 2, Diciembre de 1983, p. 358.
- (21) **Ibidem...** p. 361
- (22) **Ibidem ...** p. 362
- (23) **Ibidem**
- (24) RENARD-CASEVITZ, France Marie y Thierry Saignes... **Al este de los Andes.** Quito, Abya Yala e Instituto Francés de Estudios Andinos, 1988.- Tomo I. p. 150.

Declaraciones de Marcos Veas en el proceso de Francisco de Villagra, en Medina, José Toribio... **Colección de documentos inéditos para la historia de Chile.**- Santiago de Chile. Imprenta Ercilla -1888-1902. Tomo XXII, pp. 200 y 201.

Declaraciones de Francisco Rubio en el proceso de Francisco de Villagra, *Ibidem*... Tomo XXII, pp. 241 y 242.

CIEZA DE LEON, Pedro... *Op. cit.* LXII. p. 361.

HERRERA, Antonio de... **Historia general de los hechos de lo Castellanos en las islas y tierra firme del mar océano.**- Madrid, Oficina Real de Nicolas Rodríguez Franco, 1736.- Década VI, Lib. IV, Cap. VII, Tomo VI, p. 109.

ZARATE, Agustín de... "Historia del descubrimiento y conquista del Perú, en Biblioteca Peruana", Lima, Editores Técnicos Asociados S.A., 968.- Tomo II. p. 197.

PIZARRO, Pedro... **Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú.**- Lima Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 1986.- Cap. XXV p. 112.

GARCILASO INCA DE LA VEGA... **Comentarios reales de los incas.** Lima, Librería Internacional del Perú, 1959.- Segunda Parte, Lib. II, Cap. XL, p. 242.

Anónimo... **Relación del sitio del Cuzo en Biblioteca Peruana**, Lima, Editores Técnicos Asociados S.A., 1968.- Tomo III. p. 603.

Anónimo... **Relación al Virrey del Perú sobre los descubrimientos hechos en la otra parte de la Cordillera llamada de los Andes**, en Torres de Mendoza Luis... **Colección de documentos inéditos del archivo de indias**, Madrid, Imprenta de Frías y Compañía, 1866.- Tomo V, p. 480.

BORREGAN, Alonso de... "Crónica de la conquista del Perú", en **Biblioteca Peruana**, Lima, Editores Técnicos Asociados S.A., 1968.- Tomo II, P. 436

ALCAYAGA, Diego Felipe de... **Relación cierta que el Padre Diego Felipe de Alcaya, cura de Mataca, envió a su excelencia el señor marqués de Montes Claros, visorrey de estos reinos, sacada del capitán Martín Sánchez de Alcaya, su padre dejó hecha, como primer descubridor y conquistador de la gobernación de Santa Cruz de la Sierra, en Cronistas cruceños del alto Perú vi-reynal.**- Santa Cruz, de la Sierra, Publicaciones de la Universidad Gabriel René Moreno, 1961.- Cap. VI. p. 62.

- GOMARRA, Francisco López de ... **Historia general de las indias.**- Caracas, Biblioteca Ayacucho, talleres Italgráfica S.R.L., 1979.- Cap. CXLII, p. 204.
- (25) CIEZA DE LEON, Pedro... **Op. cit.** Cap. LXXII, p. 363 HERRERA, Antonio... **Op. cit.** Década VI. Lib. V, Cap. VII. Tomo VI, p. 108.
- (26) VALCARCEL, Luis... **Historia del Perú Antiguo.**- Lima, Editorial Juan Mejía Baca, 1985.- Tomo II. p. 76
- (27) SAIGNS, Thierry... **Los andes orientales: la historia de un olvido.** p. 196.
- (28) CIEZA DE LEON, Pedro... **Op. cit.** Cap. LXXII, p. 362.
HERRERA, Antonio de... Década VI, Lib 4, Cap, VII T. VI, p. 108.
- (29) AHFELD, Federico... **Loc. Cit.** p. 203.
- (30) CIEZA DE LEON, Pedro... **Op. cit.** Cap. LXXII, p. 369.
HERRERA, Antonio de... **Ibíd.**, p. 109.
- (31) CIEZA DE LEON, Pedro... **Op. cit.**, Cap. LXXVI, P. 377.
- (32) **Ibidem**
- (33) **Ibidem**
- (34) SILVA LEZAETA, Luis... **El Conquistador Francisco de Aguirre.**- Santiago de Chile, Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, 1953.- p. 35.
- (35) CIEZA DE LEON, Pedro... **Op. cit.**, Cap. LXVII, p. 380.
- (36) CIEZA DE LEON, Pedro... **Op. cit.** Cap. LXVII, p. 382.
HERRERA, Antonio de... Década VI, Lib. VI Cap. VII, Tomo VI, p. 126.
- (37) CIEZA DE LEON, Pedro... **Op. cit.** Cap. LXVII, p. 382.
- (38) **Ibidem**
- (39) CIEZA DE LEON, Pedro... **Ibidem.** Cap. LXVIII, p. 385
SANZ DE SANTA MARIA, Carmelo.... **La hueste de don Pedro de Alvarado en la historia del Perú**, en Revista de Indias.- Madrid, Instituto "Gonzalo Fernández de Oviedo", Consejo Superior de Investigaciones Científicas", enero-junio de 1983.- Volumen XLIII, N° 171. p. 318.

LOPEZ MARTINEZ: Héctor... **Los que vinieron con Pedro de Alvarado**, en Humanidades.- Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1972-1973.- Nº 5, p. 262.

- (40) SILVA LEZAETA, Luis... **Op. cit.**, p. 36.
- (41) THAYER OJEDA, Tomás... **Formación de la sociedad chilena y censo y población de Chile en los años 1540 a 1565**.- Santiago de Chile, Prensas de la Universidad de Chile, 1941.- Tomo II, p. 205.
- (42) CIEZA DE LEON, Pedro... **Op. cit.**, Cap. LXXVIII, p. 383
- (43) CIEZA DE LEON, Pedro... **Ibidem.**

SAIGNES, Thierry, **Los Andes Orientales: historia de un olvido** p. 61.

Resulta curiosa la variedad de formas como se escribe Ayaviri: Agabiricamau, Ayavirecamo, Ayavirecane, Ayavirezama, Ayaviresamo, Ayuncamo, Ibiricamau, Laviricama.

- (44) Probanza de Juan de Cuevas, en Medina, José Toribio... **Op. cit.**, Tomo XXV, pp. 272-283.

Después de hallar a los sobrevivientes de la entrada de los Chunchos en Ayaviri-zama, el capitán Gaspar Rodríguez de Camporredondo marchó con ellos a Larecaja, para que pudieran recuperar fuerzas. En Larecaja se encontraron con el capitán Pedro de Candia facultado por el marqués gobernador Francisco Pizarro para emprender una nueva empresa conquistadora que partiría de esa misma región y terminaría en el valle de Tarija. Véase: SAN-CHEZ-CONCHA BARRIOS, Rafael... "Las expediciones descubridoras: La entrada dede Larecaja hasta Tarija", en **Boletín del Instituto: Riva-Agüero**.- Lima. Pontificia Universidad Católica del Perú, 1989.- Nº 16, pp. 75-104.

- (45) CIEZA DE LEON, Pedro... **Op. cit.** Cap. LXXVII, p. 378.